



Universitas, Revista de Ciencias Sociales
y Humanas

ISSN: 1390-3837

trubio@ups.edu.ec

Universidad Politécnica Salesiana
Ecuador

Muñoz Mainato, Manuel Enrique
Empresas sociales y su aplicación en las sociedades rezagadas
Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, núm. 21, julio-diciembre, 2014, pp.
57-75
Universidad Politécnica Salesiana
Cuenca, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476147261004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Empresas sociales y su aplicación en las sociedades rezagadas

Social enterprises and their applications in lagged behind societies

Manuel Enrique Muñoz Mainato¹

mmunozm@ups.edu.ec

Resumen

Una empresa social se ubica en el marco de los emprendimientos tendientes al desarrollo humano sustentable. Es sustentable porque promueve la actividad creciente y constante de la economía doméstica y comunitaria, en armonía con el ecosistema. Desde esta óptica, la estrategia de microcréditos propuesta y manejada por la comuna de Quinuapata se puede catalogar como una empresa social. Además este tipo de emprendimiento está protegido por la Constitución Política del Ecuador y las Leyes de la República.

La comuna de Quinuapata es un prototipo de desarrollo social-comunitario, por el tipo de microcrédito que maneja, la estrategia de cobranza aplicada y la forma de asignación del mismo. Para ello se requiere que las personas se conozcan, que la palabra dada esté por sobre los documentos escritos, que haya un clima de apoyo mutuo y que los logros se compartan con los vecinos. Estas exigencias se fundan en las enseñanzas ancestrales: *ama llulla, ama quilla y ama shua*.

El estilo de superación ingeniada por estos pobladores, en sí mismo, es una crítica al sistema capitalista de orden mundial, para el que el capital está por sobre los seres humanos y la devastación del planeta es un medio tolerable para alcanzar el fin (acumulación del capital).

Palabras claves

Comunidad campesina, páramo andino, microcrédito comunitario, el gran capital.

Forma sugerida de citar: Muñoz Mainato, Manuel Enrique (2014). Empresas sociales y su aplicación en las sociedades rezagadas. *Univeristas*, XII (21), julio-diciembre, pp. 57-75
Quito: Editorial Abya Yala/Universidad Politécnica Salesiana.

¹ Docente de la Universidad Politécnica Salesiana, sede Cuenca. Magister en Ciencias de la Educación, candidato PHD en Antropología por Atlantic International University.

Abstract

A social enterprise is situated in the context of business ventures that lead to sustainable human development. It is sustainable because it encourages the constant and increasing activity of domestic and communitarian economy, in harmony with the environment. From this point of view, the proposed strategy for microcredits, managed by Quinuapata commune, can be understood as a social enterprise. Additionally, this type of business venture is protected under the Ecuadorian Political Constitution and the Republic's Legal framework. Quinuapata commune is a prototype of social-communitarian development, evidenced by its microcredit, payment collection and credit assignment strategies. In order for this to work, it is required that people know each other, that their word is trusted over signed documents, that there exists an environment conducive of mutual support, and that achievements are shared with neighbors. These demands are based upon the ancestral teaching: ama llulla, ama quilla y ama shua. [Quichua for to not lie, to not be lazy, to not steal]. The self-improvement technique devised by the residents, in itself, is a criticism to the worldwide capitalist system, for which the capital must be prioritized over human beings and the planet's destruction is a tolerable mean to reach an ultimate end (capital accumulation).

Keywords

Peasant community, Andean moorland, community microcredit, the great capital.

Introducción

Este estudio quiere mostrar al mundo entero que es posible desarrollar una empresa social sustentable siempre que sus ejes transversales de vida sean la fraternidad, la solidaridad y los legados ancestrales. Sobre todo, el valor fundamental es el respeto y la fidelidad a la palabra dada. Para emprender esta campaña se requiere tolerancia cero al egoísmo e individualismo.

El presente documento presenta un análisis de las actividades económicas que vienen desarrollando los moradores de la comuna de Quinuapata, situada a 3 500m/nm, en el corazón del páramo andino, a partir de los años 70. Se discute la posibilidad de una empresa social fundamentada en los valores tales como la fraternidad, la democracia participativa y el legado ancestral (ama llulla, ama quilla y ama shua), con la posibilidad de adquirir su propio capital para distribuir entre sus moradores como microcréditos de desarrollo humano. Luego se establece comparaciones con las empresas sociales desarrolladas por Muhamad

Yunus en Bangladesh. Desde este estudio, el autor emite una crítica al capitalismo y al sistema financiero mundial, para quienes el ser humano es un instrumento potenciador del capital, la persona al servicio del capital transnacional.

Desde este prototipo de desarrollo humano sustentable se puede proveer un futuro prometedor para el hombre y la naturaleza. Se defiende firmemente la posibilidad de aplicación de estas estrategias de vida a otros ámbitos de la población mundial, siempre y cuando medien las relaciones fraternas y el principio de solidaridad y democracia participativa, amparadas por la Constitución y las leyes.

Contexto histórico-geográfico, económico y cultural de Quinuapata

Una empresa social, como una alternativa al capitalismo, no es un patrimonio exclusivo de Yunus. En una gran mayoría de comunidades campesinas del Ecuador, se vienen desarrollando estas empresas sociales. Por ello se puede afirmar que es posible desarrollar un sistema de sustentabilidad en pequeñas agrupaciones rurales de Sudamérica con el aporte de sus miembros comunitarios. Esto se explica teniendo presente que las sociedades agrarias, de los páramos andinos, viven una realidad de fraternidad, cooperación y apoyo mutuo. Todos conocen las necesidades de sus vecinos y están prestos para apoyar en sus penurias. Si bien hay muchas falencias de servicios básicos, es posible surgir de la miseria con el liderazgo de personas de buena voluntad.

Situación socio-geográfica

En este trabajo se hace referencia a una comunidad del austro ecuatoriano, situada en las faldas del Buerán, en el cantón Cañar, de la provincia del Cañar, a 3 500 m/n.m. Esta comunidad consta de 120 familias, de aproximadamente 680 habitantes. De ellas el, 76% de los hogares, tiene por lo menos a un miembro fuera del país, por efecto de la migración, debido a la debacle económica que el país sufrió entre los años 1998 y 2002. Las remesas enviadas desde el extranjero son mal invertidas por diversas causas. Las mujeres o los familiares que reciben el dinero creen que construir una casa lujosa es lo ideal e invierten todo el capital. Cuando retornan los migrantes se encuentran con una casa vacía y con

las mismas carencias básicas. Muchos regresan al extranjero, otros se sumergen en el alcoholismo y algunos construyen una nueva familia. Con lo que se acrecienta el porcentaje de niños abandonados, de madres obligadas a desempeñar el papel paterno y materno con la consecuente pobreza y exclusión social.

Realidad socio-económica

El sustento económico de los miembros de este poblado rural surge básicamente de la agricultura y la ganadería. Se cultiva los tubérculos (papa, oca, mashua, melloco), las legumbres (haba, arveja), cereales (cebada y avena). Debido al incremento de los costos de los insumos agrícolas, les resulta más barato sembrar forraje y desarrollar un programa ganadero. El 43% de la población vive de la venta de la leche. Se comercializa a \$ 0,45 centavos de dólar el litro. Una familia de cinco miembros, que tiene dos vacas, ordeña alrededor de 20 litros por día. Eso supone \$9 dólares diarios de ingresos y \$270 dólares por mes. Esa es una suma de dinero que no cubre los requerimientos de la canasta básica. En el Ecuador el sueldo básico unificado es \$340. Por lo que las personas se ven obligadas a migrar a las ciudades cercanas en busca de trabajo en la construcción, en las empresas de transporte, en los mercados de abastos, etc. Este factor obliga a muchos jóvenes y niños a quedarse apenas con la instrucción primaria. Los que han podido terminar la instrucción secundaria migran a otras provincias para continuar sus estudios superiores. Finalmente construyen sus hogares en las grandes urbes, ya no vuelven a su tierra natal, el campo se queda cada vez más desatendido. Las personas que surcan el campo y siguen habitándolo son las de la tercera edad, sin fuerzas ni recursos para cultivar.

Por estas razones, esta población rural padece los más altos índices de pobreza y desnutrición. La carencia de los servicios básicos es visible. Hacia el año 1988, el Plan Internacional emprendió un proyecto de conducción del agua de las fuentes de los páramos por tubería, con tanques de almacenamiento y reducción de presión cada 500 metros, debido a la irregularidad del terreno. Desde entonces se utiliza ese servicio, con ciertos arreglos cada seis meses. La gente aporta una cantidad simbólica de dinero para fines de mantención de la red.

El servicio hidroeléctrico también llegó hacia el año 1987, desde esa fecha sólo se ha realizado un cambio de red con ampliación de algunos kilovatios de potencia, e iluminación de los caminos principales. Por el momento, las aguas

servidas son almacenadas en pozos sépticos. Esto resulta peligroso para la salud. La irregularidad del terreno, como se mencionó anteriormente, hace que las aguas contaminadas se filtren a los terrenos de cultivo de las zonas bajas. Propagándose de esta forma las infecciones intestinales en los pobladores.

Organización y economía

Afirman los moradores que todo lo mencionado anteriormente se consiguió por gestión persistente de los dirigentes de la comunidad, quienes son electos por votación democrática, por el período de un año. Su desempeño ejecutivo es netamente de servicio gratuito. Ninguno de ellos recibe una remuneración ni un reconocimiento. Lo hacen por nobleza, por legado positivo, por enriquecer la memoria colectiva (Pérez Taylor, 2002) con aportes al desarrollo humano. Las elecciones se realizan en asamblea general convocada con 15 días de anticipación. Para el efecto son invitadas las autoridades del cantón Cañar, como observadoras de las elecciones. Asumen su cargo bajo juramento. Se eligen a las siguientes dignidades: Presidente, Vicepresidente, Síndico (encargado de las actividades religiosas), tesorero, Secretario, vocales (de deportes, de actividades sociales) y cuatro celadores (encargados de convocar para las asambleas). Una vez posesionados los nuevos dirigentes de la comunidad, estos, a su vez, presiden la sesión en la que se prosigue con la elección de los encargados de vigilar el normal funcionamiento del agua entubada y de riego. Así mismo, de entre las mujeres se elige a la líder del club de damas encargadas de administrar los fondos económicos destinados a los huertos y la crianza de ganado menor.

En la estructuración funcional de la comunidad han intervenido muchas organizaciones externas, gubernamentales y no gubernamentales, sin causar efectos positivos esperados. Ha sido la propia organización, a su ritmo y en el tiempo, la que ha logrado, desde sus propias experiencias elaborar un sistema de funcionamiento tal que no excluye a ningún miembro de la organización. Todos se conocen y buscan apoyarse.

La pregunta es ¿Cómo tuvieron la iniciativa de progresar? Resulta imprescindible definir el progreso como el factor de desarrollo integral centrado en las potencialidades humanas y en los valores tales como la solidaridad, la fraternidad e igualdad. Dicho esto, se puede continuar analizando el entorno cultural, geográfico, económico y político de la comunidad de Quinuapata.

La creatividad en las empresas sociales

Para que una empresa social tenga éxito es indispensable la creatividad, entendida como la “sensibilidad a los problemas..., autonomía e independencia de criterio..., buena imagen de sí mismo..., alto nivel de aspiraciones y exigencias..., empeño y constancia en el trabajo” (Barroso Tanoira, 2012: 13). En una población donde las personas carecen de creatividad fácilmente los buenos propósitos pierden interés y desaparecen. Inicialmente una idea puede aparecer por casualidad, pero depende de la persistencia para que esa idea adquiera profundidad e impacto en la transformación social.

En la comunidad de Quinuapata, desde la década de los 70, por iniciativa de Tomás Calle, miembro activo, se dio inicio a una estrategia para la adquisición de recursos económicos, estos a su vez, serían utilizados por la comunidad. Comenzaron por solicitar donaciones de gallinas, cuyes, porciones de papas, etc., para las celebraciones religiosas en honor a la patrona de la comunidad (la virgen de la Inmaculada). Durante estos festejos, todo lo recolectado se vendió a precios muy bajos. Los fondos se destinaron a una caja común (Registro de actas de la comunidad). Hacia los años 80, con la presidencia de Manuel Jesús, en reunión general acordaron invertir esos fondos en préstamos, única y exclusivamente para los miembros activos.

Al contrario que en las empresas sociales de Muhamad Yunus, donde el banco emprende un programa de atosigamiento constante para que los deudores cumplan con los pagos del crédito, incrementado de forma desmesurada el poder del capital, en la comunidad de Quinuapata, los miembros que han adquirido el crédito y no pueden pagar en el tiempo estipulado, en asamblea general se decide la prórroga del plazo y se exhorta públicamente al deudor a continuar adelante con el propósito para el cual fue adquirida la deuda. Hasta la fecha no se ha registrado a ninguna persona que haya defraudado la confianza de sus vecinos. Al finalizar el año deben devolver todo el monto de la deuda con un 5% anual de interés. Se han dado casos en que las personas muy pobres, apenas pudieron recuperar el monto de la deuda, sin los intereses. De la misma manera, en asamblea se debate la posibilidad de perdonar los intereses.

De esa forma, el afán deshumanizante del capital por sobre las personas, pierde terreno para dar paso al imperio de los derechos humanos, la sensibilidad por la miseria y las necesidades del otro ser humano. Siendo los deudores

miembros de una comunidad, todos conocen la realidad de vida, de penuria y de necesidad de sus miembros, apoyan y ofrecen su trabajo a los más desposeídos, realizan la “minga” (los 120 miembros se reúnen y realizan un trabajo en común, en beneficio del necesitado). Hubo un caso en el año 2011, cuando la casa de Florentín se destruyó en un incendio, luego fue reconstruida en menos de quince días gracias a las mingas. Este sentido humano, fraterno, de ayuda mutua no es sino el legado de los antepasados precolombinos, que tiende a desaparecer por el afán autónomo y egoísta de superación fomentada por la mentalidad europea, hoy por el gran capital.

Mecanismos de asignación de créditos

Hoy la comunidad continúa ofreciendo microcréditos, con lo que, generalmente las amas de casa compran pollos, cerdos, ovejas, terneras, patos. No pueden criar en grandes cantidades, debido a las pequeñas parcelas de terreno. Las ovejas y los cerdos se crías a orillas de los caminos, con sobras de los hogares, con las papas que se ocultan en la tierra después de las cosechas, etc.

Por iniciativa de las mujeres, hoy cada una recibe una cantidad de dinero que no supera los \$150 dólares para comprar ovejas, cerdos y terneras, con la única condición de donar a su vecino la primera cría de ganado. La siguiente vecina haría lo mismo, desatándose una cadena de donaciones entre los comuneros. Después que se ha completado esta fase. Deben devolver el dinero recibido sin intereses, sólo con la satisfacción de haber adquirido una cabeza de ganado (ovino, bobino o porcino), incrementándose los ingresos para el sustento familiar. Esta es una estrategia emprendida con el fin de frenar el devastador avance de la miseria y la pobreza.

Al revisar la parte introductoria de Mohammed Yunus (Yunus, Weber, 2010) el autor tuvo una idea innovadora, la de poder describir las actividades que desempeña la gente del sector rural de los Andes ecuatorianos (Quinuapata), sin preparación académica, referente a la economía, de manera intuitiva, impulsados por la necesidad instintiva de superación de la pobreza extrema.

Al dialogar con los moradores del sector cuentan que para la asignación de créditos, se convoca a asamblea general de la comuna. Una vez instalada se da inicio con la lectura del orden del día. Uno de los puntos principales es la

asignación de créditos. Los más necesitados solicitan públicamente un monto que creen conveniente. Cuando ya han registrado a todos los candidatos, revisan el total disponible de capital, dividen para el número de solicitantes. Más o menos le tocaría a cada uno unos 350 dólares afirman, ya que no son todos los moradores los que solicitan. Pero algunos requieren una suma mayor a la que le correspondería por división, otros en cambio solicitan entre \$50 y \$150. Por ello designan a una comisión para que haga el estudio de caso.

Luego se publica el monto de las asignaciones con los nombres de los beneficiados. Los solicitantes tienen una oportunidad de reclamar o agradecer por su crédito. Todos son atendidos, escuchados y sus necesidades son satisfechas en la medida de las posibilidades. La reunión tarda desde las 14 horas hasta la madrugada del día siguiente. Son largas jornadas de diálogo, de discusión, de consensos. Lo novedoso es que si hay disputas se solucionan al momento y en público.

De alguna manera, la dotación de los microcréditos comunitarios son espacios para el ejercicio de la democracia y la integración de sus miembros. Al finalizar la asamblea todos quedan satisfechos y agradecidos. Sus deudas no son una vergüenza, sino una oportunidad para superarse. Los beneficiados por los microcréditos agradecen públicamente a la comunidad y prometen cancelar con responsabilidad. Esto no sucede con los bancos, donde hay que emprender una carrera de trámites burocráticos y, generalmente los pobres no son considerados entre sus prioridades. Los bancos asignan créditos, previo un estudio de patrimonio y una hipoteca de los bienes del deudor. Cuando éste no puede cancelar la deuda, el banco embarga los bienes por montos muy bajos, de tal manera que el deudor continúa con la deuda a pesar de haber perdido sus pertenencias. De esta manera se fomenta el éxito de los más pudientes, excluyendo de sus programas a los pobres.

Diferencia entre los microcréditos comunitarios y la banca

Las políticas de los estados latinoamericanos protegen el gran capital, a pesar de la miseria humana. Es un monstruo que absorbe las entrañas de la vida social causando graves destrozos al programa del “Buen Vivir”, legado por los antepasados precolombinos. Si alguien pregunta ¿por qué se ha incrementado la violencia en Latinoamérica? Esta es una de las respuestas: la extrema des-

igualdad generada por los programas económicos importados de los países “del primer mundo”. En el Ecuador, se discute la posibilidad de una nueva ley que regule el funcionamiento de los bancos y cooperativas de ahorro, en beneficio de los ciudadanos, no en función del capital desnaturalizado e inhumano. La función de los bancos es la permitir la fluidez de los capitales en el mercado, no de acumular el capital en detrimento de los derechos humanos.

Frente a los bancos, cuyos intereses fluctúan entre el 8,5% y 12%, el crédito asignado debe ser devuelto en un año con un interés del 5% anual, o el 0,46% mensual. Frente a la hipoteca de los bancos sobre los bienes de los deudores, la comuna de Quinuapata se asegura con la palabra y la firma de una letra de cambio. Con esto se mantiene la tradición del valor de “la palabra dada” y la honestidad. En las comunidades campesinas está aún vigente la ley natural: “ama llulla ama quilla y ama shua”².

Lo que ocurre con los microcréditos, donde ningún socio falla en el pago o niega su deuda, también sucede con la tierra. A nadie se le ocurre violentar la tierra del otro, apoderándose arbitrariamente. Eso equivale a quitar la vida a otra persona. La tierra es vida y significa la supervivencia del otro. De ella surge la vida, la armonía con el universo. De la gratitud de la madre tierra se aprende para convivir fraternalmente. Ojalá algunas de estas enseñanzas se puedan poner en práctica en los países donde el desarrollo arrebató la vida del hombre, donde el consumo y el hedonismo son la máxima expresión por sobre la vida humana.

La razón de ser de las empresas sociales

Las empresas sociales nacen en el seno de la miseria humana, por iniciativa de las amas de casa. Según Yunus, porque son ellas las que padecen de manera directa los azotes de la hambruna y de las enfermedades de sus hijos. Las empresas sociales tendrían sentido en tanto en cuanto aportan al desarrollo sustentable de las personas de manera integral, que no solamente incluya la economía, sino su educación, el desarrollo y la evolución de su cultura.

2 En español sería el equivalente a no ser mentiroso, no ser ocioso y no ser ladrón, de domino popular en las comunidades indígenas y campesinas del Ecuador.

Al revisar el mecanismo de funcionamiento de las empresas sociales en Bangladesh y mirando los reportajes, se puede evaluar como un elemento más del funcionamiento del gran capital. Por ejemplo, el sistema de cobranzas funciona por semanas. La pregunta es ¿Puede una ama de casa de los páramos andinos criar una gallina o una oveja en ocho días o producir hortalizas en sus huertos en una semana? Esto resulta inaudito e improcedente en otras latitudes del mundo.

En las empresas sociales de Yunus, las mujeres deben realizar los pagos semanales de los intereses y el capital. De tal manera que, si por un accidente, no pudo fabricar su silla de bambú y no pagó la deuda, toda la agrupación de mujeres la excluye u obligan a adquirir nuevos microcréditos para que pueda cubrir la deuda anterior. Esta es una forma de obligar a las personas pobres a vivir en una eterna dependencia de microcréditos, que tal vez nunca llegarán a pagar, asegurando la liquidez del capital y el éxito bancario. Por estos motivos, aunque se le haya otorgado el premio nobel de la paz a Muhamad Yunus, por su filosofía del emprendimiento social y las empresas sociales con sus microcréditos, el mecanismo de funcionamiento y de cobranzas atentan a los derechos humanos en lo más básico de la vida: la libertad y la supervivencia. Un ser humano debería usar el recurso económico como medio de subsistencia, no como fin. Esta es la gran falencia del sistema capitalista y de las empresas sociales desarrolladas por Muhammad Yunus.

Crítica al sistema capitalista y alternativa de superación social

Entre los argumentos morales para debatir las contradicciones del capitalismo es que, en el Ecuador, por ejemplo, existen 27 bancos privados³, con más de 24 millones de tarjetas de crédito⁴. La pregunta es ¿cómo existe tanta miseria y extrema pobreza? El capital no vela por el desarrollo humano sustentable, sino busca acumular el capital a costa de la explotación y abuso a la población. Hay que saber que los bancos tienen su razón de ser tanto en cuanto son intermedia-

3 <http://www.expat-blog.com/forum/viewtopic.php?id=208105>

4 http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=165772&umt=en_ecuador_circulan_mas_24_millones_tarjetas_credito

rios de la circulación del capital, no generadores de riqueza. Pero las políticas privadas han fomentado esos arquetipos culturales.

El sistema bancario del mundo es el monstruo leviatán que deshumaniza, destruye los recursos del planeta. Esto es una herencia colonial en las culturas latinoamericanas. Antaño fueron los conquistadores con hambre de oro, plata, cobre, plomo, etc. Cuando ya se terminaron las minas devastaron amplias zonas de bosques tropicales, subtropicales y andinos so-pretexto de cultivar la tierra. De esta manera se introdujo el monocultivo, atentando al corazón de la tierra. Eduardo Galeano comenta:

Aquella violenta marea de codicia, horror y bravura no se abatió sobre estas comarcas sino al precio del genocidio nativo: las investigaciones recientes mejor fundadas atribuyen al México precolombino una población que oscila entre los veinticinco y treinta millones, y se estima que había una cantidad semejante de indios en la región andina; América Central y las Antillas contaban entre diez y trece millones de habitantes. Los indios de las Américas sumaban no menos de setenta millones, y quizás más, cuando los conquistadores extranjeros aparecieron en el horizonte; un siglo y medio después se habían reducido, en total, a sólo tres millones y medio⁵. Según el marqués de Barinas, entre Lima y Paíta, donde habían vivido más de dos millones de indios, no quedaban más que cuatro mil familias indígenas en 1685. El arzobispo Liñán y Cisneros negaba el aniquilamiento de los indios: “Es que se ocultan –decía– para no pagar tributos, abusando de la libertad de que gozan y que no tenían en la época de los incas (Galeano, 1970: 21).

En este texto se precisa la manera de destruir la vida tanto humana como silvestre. Incluso, sectores de la iglesia que debieron defender el principio inalienable de la vida, dudaron de esta realidad y, hasta negaron tal aberración. Sin embargo, hoy el gran capital continúa devastando a la humanidad cual potencia colonizadora. Arruina las culturas autóctonas con el consumismo, las economías domésticas, aniquila los recursos del planeta con la sobreexplotación de los mismos, acumula todo su potencial en un minúsculo sector de la sociedad mundial, amplia población planetaria su sumerge en la indigencia más repulsiva. El gran capital ha creado dos tipos de culturas: la del consumismo y la

5 Según Darcy Ribeiro, op. cit. con datos de Henry F. Dobyns, Paul Thompson y otros. Citado en la obra de Eduardo Galeano.

del “yoyismo”. Sólo cuento yo en el mundo en tanto en cuanto puedo adquirir y consumir lo que me venden. Para estas culturas, los pobres, los pequeños, los alienados sociales, no son sino objetos de desecho, deben ser aniquilados. Por ejemplo, la UNICEF, con respecto a los niños con capacidades especiales declara que... “Con demasiada frecuencia, estos niños se cuentan entre los últimos en beneficiarse de los recursos y los servicios, especialmente cuando son escasos. Y a menudo son objeto de lástima o, lo que es peor, de discriminación y abuso” (UNICEF, 2013: 5).

Se evidencia diferentes formas de exclusión y marginalidad, ocasionado por la tecnología, las instituciones, las desavenencias corporativas y los aspectos culturales. Estas realidades giran en torno a los intereses creados por los consorcios mundiales decididamente ocupados en incrementar la riqueza a costa de la dignidad humana y la vida en todas sus formas y expresiones. Si nos sorprenden los datos recopilados por Galeano (1970), cuestiona seriamente la imperturbabilidad del hombre contemporáneo ante el incremento de la violencia y la guerra, ante la masacre de vidas inocentes, ante el avance desmesurado de la extrema pobreza mientras un reducido número de poderosos se jacta de su opulencia y, hasta publica año a año el capital acumulado. Por ello el autor cree que donde hay acumulación de capital hay miseria que reclama su derecho arrebatado de manera injusta y violenta. Bachelet (2011) argumenta que... “... nadie debería vivir por debajo de un nivel de ingresos determinado, y todo el mundo debería gozar de acceso a servicios públicos esenciales como el agua y el saneamiento, la salud y la educación”.

El ser humano con respecto a la banca se encuentra en total desventaja, no tiene posibilidades de reacción, por el poder económico y político que subyace al sistema. Las políticas de los estados capitalistas amparan, en todas sus formas, las estrategias de acumulación del capital. Por historia, los bancos acopian el capital a costa de los intereses altos, a esto se suma la astucia para el manejo de las técnicas de confiscación y remate de las garantías de los clientes. Incluso, una vez embargados los bienes de los clientes, la deuda continúa, porque supuestamente esos patrimonios no cubrían el total de la deuda adquirida.

Con esto se atenta a los derechos humanos y nada o muy poco se puede remediar. Entre los años 1997 y 2008, en España se produjo el mayor atentado criminal bancario, por la usura.

Al respecto PAH, Plataforma de los Afectados por la Hipoteca española describe de manera significativa lo siguiente:

...la burbuja inmobiliaria española, el crecimiento masivo de los precios inmobiliarios, comenzó en 1985. De 1997 a 2006, el precio de la vivienda ha subido un 150% en términos nominales que equivale a un crecimiento del 100% en términos reales, según informes del Banco de España. Dado que la financiación de la vivienda se realiza generalmente a través de préstamos hipotecarios, el aumento del precio de los pisos significó un aumento de la deuda de los hogares. El endeudamiento de la industria de la construcción resulta igualmente excesivo (en 2009, el sector de la construcción fue equivalente al 30-40% del PIB del país)... A continuación, se disminuyó la construcción, contribuyendo así al aumento de las altas ya tasas de desempleo. En cuanto a las familias, su alto nivel de endeudamiento se volvió insostenible. Muchas de ellas ya no podían pagar sus hipotecas y los bancos, basándose en la legislación vigente, procedieron a desalojos. Los préstamos hipotecarios españoles, en contraste con los EE.UU. u otros países de la UE, no son deudas sin recurso, lo que significa que las ejecuciones hipotecarias sólo representan el 60% del préstamo y el resto tiene que ser pagado por la familia endeudada. En otras palabras, las personas desalojadas no sólo se quedan sin casa, sino también están cargadas con una gran deuda para una propiedad de la que ya no son dueñas.⁶

Esto sólo por bosquejar el crimen desatado contra la humanidad por la banca mundial. Los privilegiados por el sistema internacional son los que más acumula la riqueza, mientras que los pobres, los sumidos en la miseria, son víctimas del abuso creciente del gran capital. Por esta razón, el fundamento moral del cual se habla en las transacciones comerciales y en las negociaciones, debe velar por el progreso de la persona, cuidando el bienestar de los seres humanos, más no los intereses de un grupo de poder.

Frente a la voracidad del mundo capitalista, se presenta como una alternativa de vida el mecanismo de las empresas sociales o comunitarias de los páramos andinos, donde impera el sentido común, la solidaridad, la fraternidad y el verdadero sentido de la democracia participativa. Como evidencia de este argumento es la descripción detallada del *modus vivendi* de la comunidad de Quinupata.

6 http://www.x-pressed.org/?xpd_article=plataforma-de-los-afectados-por-la-hipoteca-pah-si-se-puede&lang=es Author: Sofia Tipaldou Translator: Eleni Nicolaou.

Legalidad de las empresas sociales o comunitarias en el Ecuador

Por lo que se ha analizado anteriormente surgen grandes interrogantes tales como ¿Es posible una política de Estado que regule el abuso de los grandes bancos privados? Eso es posible. En el Ecuador en la Ley de Economía Popular y Solidaria en el artículo 1 dice que:

Se entiende por economía popular y solidaria, al conjunto de formas y prácticas económicas, individuales o colectivas, auto gestionadas por sus propietarios que, en el caso de las colectivas, tienen, simultáneamente, la calidad de trabajadores, proveedores, consumidores o usuarios de las mismas, privilegiando al ser humano, como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre el lucro y la acumulación de capital (MIES, 2013: 1).

Así mismo, en el artículo 6 afirma que: “El Estado respeta la pluralidad de formas de organización de la economía popular y solidaria y garantiza su autonomía, independencia, libre desarrollo y ejercicio de cualquier actividad económica lícita, en el marco de la normativa que las regule” (MIES, 2013: 5).

La actividad económica desarrollada por la comunidad de Quinuapata se desenvuelve bajo la protección las leyes y la Constitución Política del Ecuador. Así en la Sección primera de los pueblos indígenas y negros o afroecuatorianos, en el Artículo 84 declara que:

El Estado reconocerá y garantizará a los pueblos indígenas, de conformidad con esta

Constitución y la ley, el respeto al orden público y a los derechos humanos, los siguientes derechos colectivos:

1. Mantener, desarrollar y fortalecer su identidad y tradiciones en lo espiritual, cultural, lingüístico, social, político y económico.
2. Conservar la propiedad imprescriptible de las tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables e indivisibles, salvo la facultad del Estado para declarar su utilidad pública. Estas tierras estarán exentas del pago del impuesto predial.
3. Mantener la posesión ancestral de las tierras comunitarias y a obtener su adjudicación gratuita, conforme a la ley.
4. Participar en el uso, usufructo, administración y conservación de los recursos naturales renovables que se hallen en sus tierras.

5. Ser consultados sobre planes y programas de prospección y explotación de recursos no renovables que se hallen en sus tierras y que puedan afectarlos ambiental o culturalmente; participar en los beneficios que esos proyectos reporten, en cuanto sea posible y recibir indemnizaciones por los perjuicios socio-ambientales que les causen.
6. Conservar y promover sus prácticas de manejo de la biodiversidad y de su entorno natural.
7. Conservar y desarrollar sus formas tradicionales de convivencia y organización social, de generación y ejercicio de la autoridad.
8. A no ser desplazados, como pueblos, de sus tierras.
9. A la propiedad intelectual colectiva de sus conocimientos ancestrales; a su valoración, uso y desarrollo conforme a la ley.
10. Mantener, desarrollar y administrar su patrimonio cultural e histórico.
11. Acceder a una educación de calidad. Contar con el sistema de educación intercultural bilingüe.
12. A sus sistemas, conocimientos y prácticas de medicina tradicional, incluido el derecho a la protección de los lugares rituales y sagrados, plantas, animales, minerales y ecosistemas de interés vital desde el punto de vista de aquella.
13. Formular prioridades en planes y proyectos para el desarrollo y mejoramiento de sus condiciones económicas y sociales; y a un adecuado financiamiento del Estado.
14. Participar, mediante representantes, en los organismos oficiales que determine la ley.
15. Usar símbolos y emblemas que los identifiquen (Asamblea Nacional Constituyente, 2008).

De lo anterior, el numeral trece ampara de manera directa la creatividad financiera y su proyección económica al afirma que los indígenas (también campesinos, por lo general todos los campesinos son indígenas rezagados a las peores condiciones climatológicas y territoriales) deben formular “proyectos para el desarrollo y mejoramiento de sus condiciones económicas y sociales”.

Pero qué tanto puede progresar el campesino con sus tierras, si generalmente éstas están situadas en los peñascos, son chaparrales, sectores inhóspitos con pendientes de hasta 40° de inclinación. A duras penas puede sembrar unas matas de papas o de maíz, alimentar a una cabra o una oveja. Cuidar una vaca en esas condiciones es imposible. El agua generalmente se encuentra en lo más profundo de las quebradas, a muchos kilómetros de distancia y cuando pueden conseguirlo éstas están contaminadas, sucias, llenas de basura, de desechos

animales, etc. El campesino debe esperar la temporada de lluvias para sembrar, pero a veces, el invierno azota de tal manera que resulta peor que la sequía, porque arrasa con las viviendas, los animales y los pocos sembríos.

Por todo lo anterior la estrategia de los microcréditos emprendida por Quinuapata ayuda en gran medida a aliviar estas necesidades. Es indispensable también que una política de estado regule la tenencia de tierras. Una gran extensión de ellas está concentrada en manos de gente inescrupulosa, de raigambre feudal. Los que realmente pueden trabajar sólo disponen del pajonal, terreno árido pedregoso, sin riego ni accesos para vehículos. La inmensa extensión de tierra cultivable está en manos de quienes ostentan el poder, son tierras ociosas.

La pobreza del mundo se explica por la concentración de la tierra en pocas manos, por la acumulación de la riqueza en una minoría. El mecanismo de funcionamiento de los microcréditos de Quinuapata, es una denuncia a estas grandes desigualdades, es una protesta social que reivindica la dignidad humana, la fraternidad, la justicia social, la equidad de género, los derechos humanos.

Al igual que las empresas sociales de Bangladesh, que se respaldan en un sistema legal, también las comunas campesinas del Ecuador tiene sus propios estatutos que se desprenden de la Constitución de la República. Nada funciona al margen de la ley. El auténtico desarrollo humano sustentable camina de la mano con las exigencias de las leyes y la obligación tributaria pertinente. Aunque la misma constitución afirma que las tierras de los campesinos, indígenas y afroecuatorianos están exentas del impuesto predial.

La comuna de Quinuapata, al ser una agrupación campesina, con sus propios estatutos de comunas y cooperativas, no tiene obligaciones tributarias. No es una empresa lucrativa, sino una comuna con sentido humano de progreso sostenible. Por tal motivo, al revisar los documentos, las actas de la comuna no se encuentran registros de aportes al estado. Pero el hecho de contribuir al progreso de los miembros de la comuna ya es un aporte significativo al desarrollo del país.

El funcionamiento de los microcréditos, es únicamente un *modus vivendi*. Aunque su actividad esté amparada por las leyes de la República, no disponen de un reglamento legalmente establecido que regula el funcionamiento. Las dificultades que surgen se solucionan por la vía del diálogo, del consenso. Por esta razón, las sesiones no se terminan antes de las ocho a diez horas de duración. Cuando finaliza todos brindan por el éxito. Cada actividad realizada es motivo de

celebración y alegría. Estos espacios de reuniones y asambleas no son únicamente oportunidades de progreso económico, sino que además, en estas situaciones los jóvenes encuentran complicidad para descubrir a su pareja y formar un nuevo hogar. No son situaciones aisladas, el funcionamiento de la comuna en sí es global, abarca todos los estamentos y dimensiones del ser humano.

Recomendaciones

El auténtico desarrollo humano no gira en torno al capital, sino al sentido humano, fraterno, se fundamenta en el diálogo, en la democracia participativa de los ciudadanos. Sólo se puede hablar de comunidad, cuando las personas, pertenecientes a un sector geográfico y a una misma cultura construyen lazos estables de fidelidad a los valores ancestrales (ama llulla, ama quilla y ama shua)⁷.

Para establecer el sistema de créditos comunitarios es indispensable que las personas se conozcan, que democráticamente decidan ahorrar, mediados por los valores del respeto y la honestidad.

Para que este sistema funcione en las ciudades, es preciso que las personas se asocien por barrios, que entre los vecinos exista una relación comunicativa mediante la cual cada persona se sienta responsable del desarrollo y progreso de sus próximos.

7 Ama Llulla: ¡No seas mentiroso! tiene una connotación del ser, afecta a la identidad del ser humano creador y poseedor del pensamiento y de la palabra, fiel a la realidad del otro: la verdad. Ama Llulla implica no destruir el espacio comunitario de la vivencia de la verdad, un respeto profundo a la palabra “dada”, a la palabra “expresada”, más allá de los documentos escritos.

Ama Quilla: ¡No seas ocioso! El ser humano por naturaleza es dinámico, trascendente, siempre se encuentra en camino hacia...la construcción, creación, descubrimiento, siembra y cosecha, flor y canto de la vida. El ser humano no es ocioso, es decir, no es un ser estático que espera pasivamente del otro. El campesino trabaja con el sol y descansa con la oscuridad. Durante la noche recupera sus fuerzas, su energía, el espíritu de la vida, para derrochar su energía a la luz del día con la comunidad humana.

Ama Shua: la fidelidad a la verdad y el ímpetu en el trabajo, en la construcción de una comunidad fraterna y solidaria exigen el respeto a la propiedad privada, a los bienes del otro. Sus pertenencias están ligadas a la presencia del SER en el transcurso de la vida misma, por lo tanto, arrebatar las pertenencias del otro implica una agresión al ser de la persona, a su razón de vivir. Por esta razón la filosofía andina expresa una sentencia profunda y trascendente: ¡no seas ladrón!

Conclusiones

Luego de haber realizado un estudio de campo de la realidad sociocultural, económica y geográfica de la comuna de Quinuapata, situada en el cantón Cañar, provincia del Cañar, del austro ecuatoriano, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Es posible la creación, ejecución y manejo sustentable de créditos comunitarios con el aporte de los miembros de comunidades pequeñas y vecinos de buena fe, comprometidos con el bien común.

Para que los microcréditos comunitarios sean eficientes es indispensable un manejo democrático, participativo y justo del capital entre sus miembros.

Finalmente, hay que saber que los intereses de las personas están por sobre el capital. Cuando se trabaja desde los principios fundamentales de los derechos y la dignidad humana, el progreso económico de un pueblo cumple con los requerimientos y estándares de calidad universal.

Bibliografía

Asamblea Nacional Constituyente

2008 Constitución Política del Ecuador. Quito, Ecuador.

Bachelet, Michelle

2011 International Labour Organization. World Health Organization. Edition: 1. ed. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. eBook. Language: Spanis

Barroso Tanoira, Francisco Gerardo

2012 Factores y razones para desarrollar la creatividad en las empresas: un estudio en el sureste de México. *Revista de Ciencias Sociales*, 18(3).

Galeano, Eduardo

2008 *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI.

MIES

2013 Ley de economía popular y solidaria.

Taylor, Rafael Pérez

2002 *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*. Vol. 1. México: Plaza y Valdés.

UNICEF

2013 “Estado mundial de la infancia 2013: niños y niñas con discapacidad”.

Yunus, Muhammad y Weber, Karl

2010 *Building Social Business: The New kind of Capitalism That Serves Humanity's Most Pressing Needs*. U.S.A: Public Affairs.

<https://www.youtube.com/watch?v=Ac0Le0NSPnI> Enlace para visualizar y escuchar a la agrupación de música intercultural de Quinuapata, en la que se sintetizan las características culturales autóctonas.

Fecha de recepción: octubre 30/2014; fecha de aceptación: enero 5/2015